



Como «persona del año 2016», *Time* ha designado al presidente electo de EEUU Donald Trump.

[internacional]



Lo ocurrido en la ciudad siria de Aleppo es, para *The Economist*, una victoria de Putin.

2017

«La revolución estará en el aire»

La prensa internacional coincide en calificar el 2017 como un año de incertidumbres y convulsiones con Trump, el nacionalismo y el terrorismo como protagonistas

LOS demócratas deberían estar preocupados». Lapidaria y sincera frase para vaticinar el 2017 que aparece en uno de los artículos del especial que, como cada año, edita en diciembre la revista británica *The Economist*. Un cierto pesimismo que también invade las ediciones similares de los principales medios internacionales. El estadounidense *Time* elige —no podía ser de otra forma— a Donald Trump como «Persona del año 2016» y augura que no será fácil lidiar con el temor y el desconcierto que provocan, tanto dentro como fuera, sus promesas electorales. Además del evidente recelo que genera el hecho de que el hombre más poderoso del mundo sea «un barón inmobiliario, dueño de casinos y *showman* de televisión» y que ha alardeado de un recalcitrante machismo, simpatías hacia el presidente ruso, menosprecio a musulmanes e inmigrantes, promesas de erradicar el yihadismo o críticas a la Alianza Atlántica. Pero, sobre todo, la victoria de Trump estremece porque significa que algo está cambiando en el concepto mismo de la democracia en estos albores del siglo XXI. «Las mentiras y las descalificaciones han formado parte de las campañas del *Brexit* y las elecciones americanas. Y las opciones que más engañaron a los votantes resultaron ganadoras» publica el diario *The New York Times*. «El triunfo de Trump es el espejo que refleja un ascenso del nacionalismo y la xenofobia que recorre el mundo desde Gran Bretaña hasta Filipinas» indica *Newsweek*.

«La revolución estará en el aire» afirma por su parte *The Economist*. Y explica que no sólo porque en este 2017 se cumple el centenario de la revuelta rusa, 50 de la muerte del Che Guevara o 500 de la aparición de las tesis reformistas de Lutero, sino también porque este año será por sí mismo una época de convulsiones. «Europa sentirá el estremecimiento que produce el miedo al radicalismo, a la xenofobia, al descontento de la gente en un año de elecciones cruciales en Francia, Alemania y Holanda». Por el contrario, pero no por ello menos inquietante, «cualquier atisbo de protesta —afirma el semanario— será aplastado en una Rusia donde Putin se consolida como un nuevo zar, o en China, con un Xi Jinping que afianza sus propias ambiciones imperiales». En Oriente Próximo el califato del *Daesh* «se convertirá en pasado» pero sus combatientes seguirán sembrando el terror en todo el planeta.



Rusia vive una ola de nacionalismo cuando se cumplen 100 años de la revolución bolchevique.



Time señala al presidente turco, Erdogan, como una de las personas más influyentes del 2016.

El 2017 es, para The Economist, un juego de azar al que llama «Planeta Trump».

Newsweek vaticina que el horror y el genocidio cometido el pasado año en Siria no parará en 2017.

→ OTRA EUROPA

Es más que probable que el 2017 sea un año de inflexión, un punto en el que el siempre complicado trazado de la Historia determine un antes y un después en la identidad de Europa. «En el 2016 sufrimos un mazazo tras otro» afirma en un repaso al año que termina el diario británico *The Guardian*. El triunfo del *Brexit* fue el colofón que hizo saltar las alarmas ante la fragilidad del proyecto europeo tal y como estaba concebido. Para el semanario estadounidense *Newsweek* «Se sumaron varios factores: la crisis económica hizo crecer el número de descontentos, de desencantados con sus gobernantes. Además, las desconocidas cifras de inmigración sumadas a los atentados de corte musulmán han provocado el resurgir de movimientos xenófobos». Han nacido partidos tanto de izquierdas como de derechas «que se sitúan al margen de las tradicionales formaciones políticas» explica *The Economist*. Nuevos grupos cuya importancia destaca la revista norteamericana *Time* al señalar al carismático Nigel Farage,

líder del Partido Británico para la Independencia, entre las personas más influyentes del 2016 en un bloque en el que también incluye bajo el calificativo de «los nuevos europop» al líder del italiano Movimiento Cinco Estrellas, Beppe Grillo, a Pablo Iglesias de Podemos en España, a Marine Le Pen en Francia, a Geert Wilders en Holanda o a Víctor Orban en Hungría.

«El descontento de las calles se ha materializado en partidos políticos que han conseguido escaños y alcaldías y que están dando un nuevo giro a las estructuras democráticas» afirma *The Economist*. Los partidos liberales surgidos tras la caída del Muro de Berlín «están sufriendo una crisis de identidad y buscando fórmulas para superar las embestidas».

Para ello, se están fijando nuevas coaliciones o grupos de centro que aglutinan a las grandes formaciones de la tradicional derecha e izquierda para «crear un cordón» frente a los populismos. Además, los líderes que estaban en el gobierno a finales de 2016 empezaron a dar pasos para apuntalar a la Unión Europea. «Tras la salida de Gran Bretaña, es ahora o nunca» decía tras el



→ **RUSIA**

2017 puede ser el gran año de Vladimir Putin. Ha jugado hábilmente sus bazas en la nueva guerra fría que se libra en Siria y su intervención ha decantado la balanza hacia Damasco. En el interior, su imagen nacionalista le ha convertido en baluarte de una gran Rusia.



→ **ESTADOS UNIDOS**

El próximo 20 de enero tomará posesión como 49 presidente de EEUU Donald Trump. Un hombre sin experiencia política ha alcanzado el poder con su imagen de triunfador empresarial y un programa nacionalista, autárquico, y que promete erradicar a los yihadistas.



→ **EUROPA**

El Viejo Continente sufre una ola de nacionalismo y xenofobia que se verá incrementada por los atentados terroristas de corte islamista que han sacudido —y seguirán haciéndolo en los próximos meses— algunas de las más importantes ciudades europeas.

Consejo de Europa de diciembre el diario francés *Le Monde*. En este sentido y con la firme intención de estrechar vínculos y no permitir la fragilidad de las instituciones ante las recientes embestidas, los países europeos de la Alianza Atlántica han aprovechado las últimas reuniones del año del Consejo Atlántico para establecer vínculos de cooperación con la UE y conseguir una defensa europea más sólida. «Europa puede y debe tener unas mejores capacidades para defender a sus ciudadanos» decía el periódico galo.

Para ver si convencen o no los mensajes de quienes siguen confiando en las instituciones y en un proyecto europeo común, hay varias pruebas cruciales a lo largo del 2017. La primera serán las elecciones generales en Holanda el próximo 15 de marzo, donde el Partido para la Libertad de Geert Wilders ha conseguido un sorprendente éxito en las encuestas con promesas que hablan de cerrar las fronteras, eliminar todas las mezquitas y abandonar Europa y el euro. La segunda tendrá lugar en Francia, país en el que el Frente

Nacional de Marine puede conseguir unos resultados que hagan necesaria una segunda ronda en mayo. «Francamente, no parece probable que ni uno ni otro se haga con el poder, pero sí se acercarán lo suficiente como para obligar a las élites políticas a replantearse un cambio necesario en lo que ofertan a sus sociedades si no quieren perder la esencia misma de una Europa tolerante y unida», dice *The Economist*.

Pero el semanario británico considera que la auténtica prueba de fuego, los comicios más trascendentes para el futuro del Viejo Continente son las elecciones federales que se celebrarán en Alemania a finales del 2017 (aún no hay fecha determinada, pero lo más probable es que sean en el mes de octubre). Angela Merkel, sin duda la baluarte de la actual Europa, ya ha confirmado que se presentará a un cuarto mandato. «Si gana (como probablemente hará) se convertirá en la gran defensora en solitario contra las olas de populismo que inundan el Viejo Continente», pronostica *The Economist*.



→TURQUÍA

Tras el fallido golpe de Estado de agosto, el presidente turco ha emprendido una campaña de represión y medidas para incrementar su poder. En el exterior, tratará de reconstruir puentes con Bacher al Assad sin que ello menoscabe su papel en la OTAN.



→SIRIA

La derrota militar del *Daesh* es cuestión de meses y el régimen de Damasco gana terreno día a día, pero la guerra continuará en un país desgarrado y con millares de yihadistas venidos de todo de planeta que integran centenares de grupúsculos terroristas.



→CHINA

Ayudado por los éxitos en su política económica, el presidente Xi Jinping aprovechará la reunión del Comité Central del Partido Comunista que se celebrará en 2017 para consolidar su poder y mantener las ambiciones imperialistas de China en Asia Central, África y Sudamérica.

→ ORIENTE PRÓXIMO

«Las predicciones sobre terrorismo suelen fallar. Pero nos atrevemos a decir que es más que probable que en 2017 el más atroz régimen yihadista que jamás ha existido, el *Daesh*, será destruido por las fuerzas locales apoyados por la coalición internacional que integran más de 60 países». En su análisis sobre Oriente Próximo, *The Economist* utiliza un explícito titular «Cuando el *Daesh* se convirtió en pasado» en el que da por hecho la derrota del califato y sus huestes en Mosul y, poco después, en Raqqa.

Pero plantea la cuestión de qué ocurrirá después en Siria e Irak y, sobre todo, qué será de los cerca de 100.000 combatientes provenientes de todo el planeta que ha llegado a tener el autodenominado Estado Islámico. En Irak, «hay cierto margen para el optimismo sobre el futuro del país». En el campo de la seguridad, las nuevas fuerzas del Ejército iraquí (entrenadas

por la coalición internacional), apoyadas por los *peshmerga* kurdos, han demostrado su capacidad bélica en la ciudad de Mosul y generado confianza entre la población local como garantes de su estabilidad y seguridad.

En el plano político, el presidente Haidel al-Abadi (de confesión chiita) acaba de aprobar una ley que otorga cierta autonomía política y económica a las tres provincias sunitas, lo que puede atajar las protestas de esta rama del Islam minoritaria en Irak. Los kurdos son ya de *facto* una región con plena autonomía. Habrá que ver todavía qué ocurre con las minorías yazidi (brutalmente perseguida y diezmada por el *Daesh*), turcómana y cristianas que hay en el país y cómo se respetará su diversidad. Pero todo parece indicar que, poco a poco, «Irak se encamina hacia un estado federal que aporta cierta luz a la complejísima región de Oriente Próximo».

Sin embargo, apenas hay margen para el optimismo en el caso sirio. Aunque desaparezca el califato, el país seguirá en guerra. «Bacher al

Con el encabezamiento de los «nuevos europop» la revista *Time* señala como personas del año a los líderes de los partidos populistas europeos de izquierdas y de derechas.

SOLID PRISONER OF THE YEAR

THE NEW EUROPOP

FRANCE EMMANUEL MACRON The leader of the far-right National Front party, Marine Le Pen, has been elected president of France. Macron, a centrist, has won the election by a landslide.	GERMANY ANGELA MERKEL The German Chancellor has been re-elected for a fourth year. Her coalition partners have lost seats in the Bundestag.	SPAIN MADRID The Socialist Party's Pedro Sánchez has won the general election, ending the long reign of Mariano Rajoy.	THE UNITED STATES DONALD TRUMP The Republican has won the presidential election, defeating Hillary Clinton.
FRANCE EMMANUEL MACRON The leader of the far-right National Front party, Marine Le Pen, has been elected president of France. Macron, a centrist, has won the election by a landslide.	GERMANY ANGELA MERKEL The German Chancellor has been re-elected for a fourth year. Her coalition partners have lost seats in the Bundestag.	SPAIN MADRID The Socialist Party's Pedro Sánchez has won the general election, ending the long reign of Mariano Rajoy.	THE UNITED STATES DONALD TRUMP The Republican has won the presidential election, defeating Hillary Clinton.

Interna

A lower nuclear threshold

It's time to start worrying about the bomb again

Asad mantendrá su brutal represión apoyado militar y políticamente por Rusia pero no conseguirá el control absoluto del país. El yihadismo, de una y otra manera, florecerá en un país sembrado de muerte y odio», afirma la revista inglesa.

Una idea que se reproduce en *Time* y en *Newsweek*. Las publicaciones internacionales coinciden en señalar que tras la caída de Alepo a manos del régimen los centenares de milicias islamistas, con sus grupos y grupúsculos, y cuyos combatientes proceden de todo el mundo, se radicalizarán. «La agonía y el horror vivido por la población de Alepo, donde han muerto decenas de miles de personas en un asedio que ha durado cuatro años, es el episodio más vergonzoso vivido por la comunidad internacional en el siglo XXI», dice *Time*. «Damasco ya ha dicho que considerará terrorista a cualquier rebelde y será implacable en su persecución. Ser terrorista puede convertirse ahora en la única opción para algunos que no lo eran» se teme *Newsweek*.

Evidentemente, las persecuciones, los ajustes de cuentas y el terror harán de Siria un nuevo foco de odio y germen de yihadistas. «Además de los combatientes del *Dawab* que logren huir de Mosul o Raqa, habrá que sumar a gente desesperada que quizás se les una en un nuevo germen de terrorismo que expandirá sus tentáculos a todo el planeta», preconiza *Time*. Y, sin duda, los atentados ocurridos a lo largo de este mes de diciembre (como el de Berlín que costó la vida a 12 personas al embestir un camión un mercadillo navideño) son buena prueba de ello.

La amenaza nuclear se mantendrá presente con países como Corea del Norte o Rusia.

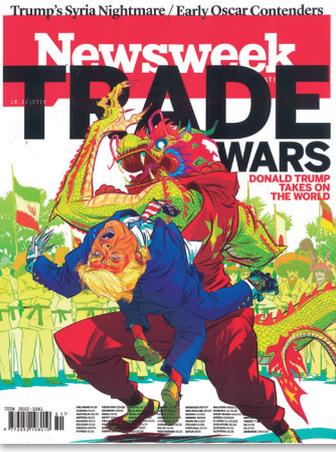


El 2017 estará lleno de aniversarios históricos (100 de la revolución rusa, 50 de la muerte del Che y 500 de las tesis de Martin Lutero), y de elecciones que marcarán el destino de los próximos años.

→ LA MADRE RUSIA

Moscú va a jugar un papel cuando menos significativo en el 2017. Incluso se podría decir que crucial. En los últimos meses del 16 ya ha dejado claro que sus fichas van a seguir siendo decisivas en el tablero del gran juego mundial. Ha sido el gran ganador en Siria —su intervención ha decantado la balanza hacia el presidente Bacher al Assad— y la victoria del Donald Trump le sitúa en una situación sin precedentes para marcar un nuevo rol en las relaciones con la Casa Blanca. Vladimir Putin es, además, el dueño y señor de la nueva Rusia. En el año en el que se cumplen 100 de la revolución bolchevique, el actual presidente «ha sabido adueñarse de la imagen que para el pueblo ruso tienen Lenin y Stalin, reinventar el pasado a su medida, y diseñar una nueva Rusia en la que combina lo que él considera lo mejor de cada uno de ellos», dice *The Economist*. Putin quiere ser un nuevo zar, engañar al pueblo ruso elogiando lo que, según él, cada uno de estos líderes consiguieron para su país. En determinadas ocasiones, Putin se ha declarado más simpatizante de Stalin (afirma que restauró el sentimiento de patria e hizo de Rusia una superpotencia) pero tampoco quiere perder las simpatías de los antiguos comunistas. «No soy comunista, pero fui miembro de la KGB» ha respondido en alguna ocasión. Sin embargo, como afirma *The Economist*, una cosa es lo que él quiera —en política exterior, y, sobre todo, tras la anexión de Crimea y su política en

The Economist resalta cómo Putin está utilizando la figura de Lenin en su propio beneficio



Donald Trump aparece en la prensa internacional como el gran artífice de nuestro futuro.

Los cómicos de Francia son para The Economist cruciales ante el avance del partido de Le Pen.

China, por su poder económico, puede ser para Newsweek el único país capaz de hacer frente a Trump.



Ucrania, está claro que sí está dando pasos para conseguir una gran Rusia— y otra lo que pueda hacer con una grave crisis económica y una inflación en aumento. La Rusia actual requiere tantas reformas políticas y sociales como las que eran necesarias en la época de Nicolas II. «Mientras la economía se estanca y la megalomanía de Putin empeora, los fantasmas de la revolución bolchevique se revuelven inquietos» dice The Economist.

→ ERA TRUMP

Buena parte de cómo evolucionen todos los apartados mencionados dependerá de una u otra manera de una persona: Donald Trump. «Lo más significativo del 2017, en particular, y del futuro inmediato, en general, será saber cómo va a ser realmente el 49 presidente de los Estados Unidos» afirma el semanario The Economist. «Con Donald Trump, 2017 se caracterizará por el comienzo de una lúgubre era en el orden mundial», firma Saín Minton Beddoes, redactor jefe del semanario inglés, en el editorial que abre esta edición especial. «Ateniéndonos a sus palabras antes y durante la campaña, la perspectiva es cuando menos sombría. El señor Trump ha sido durante muchos años un nacionalista empresarial, un hombre que cree que la economía de mercado ha destruido América, que ha mostrado dudas con las responsabilidades de EEUU con sus aliados», continúa Minton.

Sin embargo, la opinión de The Economist es que, en política interior, no será tan duro como parecía. Los primeros signos tras su elección hacen pensar que «mantendrá los niveles proteccionistas al mínimo» y suavizará bastante su actitud ante México y la inmigración hispana.

Otro cantar es la política exterior. Los representantes de la comunidad internacional que primero han recibido invitaciones para visitar al magnate han sido los representantes de los partidos nacionalistas europeos (entre ellos, la francesa Marine Le Pen y el máximo representante del Brexit, Nigel Farage) y el pasado mes de diciembre anunció que su secretario de Estado sería Rex Tillerson, presidente y consejero delegado de Exxon Mobile, la mayor petrolera del mundo, y, como el propio Trump, un hombre de negocios pero sin ninguna formación política.

Según publicó el diario The Wall Street Journal, Tillerson tiene gran afinidad personal, incluso amistad, con el presidente ruso. Afirmación que cobra mayor trascendencia y provoca más inquietud teniendo en cuenta que el pasado octubre la CIA afirmó en un comunicado que Rusia había beneficiado de la campaña de Trump y que la inteligencia rusa estaba detrás de la filtración de los mail de Clinton. «La cuestión —sentencia el editorial de The Economist— no es tanto si el mundo volverá a creer en la honestidad, sino cuándo y cuánto daño se habrá hecho mientras tanto. Y la respuesta depende fundamentalmente de un solo hombre: Donald J. Trump».

Rosa Ruiz